

Sale el sol, entonando un himno maravilloso de luces y de colores; un nuevo toque de atención y todas las escuadras forman en la grande explanada, donde al son de la marcha solemne, va lentamente alzándose a lo alto del asta la enseña de la Patria, esa bandera roja y gualda que puede pasearse orgullosa por el amplio espacio del mundo, cantando las glorias pasadas y el resurgir brillante de un nuevo Imperio.

Hasta el aire ha quedado en suspenso para sentir mejor el suave contacto del emblema de España. Luego, los pájaros cantaban de alegría. Ellos son seres humildes y comprenden la grandeza de las cosas.

★

Las voces de mando, las fuertes pisadas sobre el asfalto de la carretera, la alegría de los uniformes y el aire resuelto de los escuadristas, prestan al paisaje, en esta hora matinal, un nuevo encanto: Por la carretera adelante, hacia la plaza del Monasterio, para reunirse con los romeros de nuestra ciudad de Granollers, que acompañando a Cristo, llegaron hace poco.

La ilusión se refleja en todas las caras: aquella vida al aire libre da fuerzas al cuerpo y alegría al alma, y si a esa vida material se le sabe unir—como en este caso—la fuerte vida espiritual, queda perfectamente equilibrada la vida del muchacho: ¡Qué tejos del ambiente de los cines! Este es el camino seguro que nos conduce al deseado Imperio para nuestra España.

★

Mediodía; tiene el campamento el aire bello de las grandes solemnidades: luce el sol—de la alta montaña—dorando todavía más nuestra bella bandera, que desde lo alto de su asta, se ve guardada, en eterna guardia, por esa juventud que está forjando la grandeza de España.

Toque de atención y llamada: Fila interminable; ruido de platos y cucharas; alegrías de comprobar una buena y abundante comida. Rostros satisfechos de los cocineros y un apetito formidable; risas y conversaciones; epílogo natural de una buena comida en el campo.

★

El campamento se quedó silencioso, pues se fueron los muchachos a recorrer la Montaña Santa, van en busca de esos secretos que guardan las peñas misteriosas—secretos de gigantes encantados por un genio inmenso—y aquí solo quedó la escuadra de guardia.

En la plaza de España del campamento, donde hay la bandera de la Patria, cinco tiendas en amplio círculo la adornan con su bella simetría, los arbustos—al rodearla—le forman una verde corona de gloria. A aquellas horas el silencio aumenta su grandeza y por contraste nos hace pensar intensamente, al ver a Carlitos—el más pequeño de los escuadristas—bajo el asta de nuestra bandera, serio con ese aire solemne del que sabe que cumple con su deber, que piensa—seguramente—en todo lo que debe de hacer grande a lo que él ama por encima de todas las cosas de la tierra.

★

Se acerca la noche lentamente—segunda pasada en el campamento—y atravesando la puerta de entrada, cruzando frente al camarada que monta la guardia, van llegando todos los escuadristas, que no en vano se está llamando nuevamente para recibir órdenes; se acerca otra hora movida, la de la cena, que también es buena y abundante.

Pero hay algo que nos obliga a reforzar las amarras de las tiendas, profundizar las zanjas de desagüe y vigilar atentamente el estado total del campamento: la amenaza del agua.

La alegría del sol se fué, al ocultarla las nubes; pocas al principio, muchas más tarde, hasta cerrarse el tiempo y comenzar a caer una u otra gota dispersa, pero amenazadora.

A lo lejos aumenta ese fagor que anuncia la tormenta: trueno, y el eco de las montañas aumenta ese clamor de grandes combates.

★

Las gotas que caen atraen a otras que no caían, y poco a poco, arrecia la lluvia, debiéndose suspender el fuego. En estos momentos el «cremallera», que conduce a los romeros,—y con ellos a nuestro Delegado—está pasando a cuarenta metros bajo nosotros, dentro de la roca durísima de esta montaña.

★

Y amanece y llueve.

Y llueve cuando se forma, para ir a visitar a la Virgen en su

AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

A mi queridísima madre, con toda el alma, en el mes del Sagrado Corazón.

¡Corazón de Jesús! De amores floreciente, como un rosal sublime de pureza y candor, como un Sol radiante de luz clara y ardiente que a calentarse invita y llama complaciente a todo aquel que quiera gozar de un gran Amor.

¡Corazón de Jesús! ¡Consuelo de afligidos! Fuente de toda Gracia, de Vida y de Salud; el corazón humano en placeres mezquinos, prisionero del vicio y de sus desatinos desprecia de esa Fuente el Agua de virtud.

Y así se ahoga en odios, en guerra y muchos males, el corazón humano rehuye de la luz; prendido en las tinieblas de egoísmos fatales, no encontrará la paz nunca a sus ideales lejos del amoroso Corazón de Jesús.

¡Corazón de Jesús! Sagrario de riquezas, que no pudo soñar ni el mundo de ilusión, en este gran Amor hay todas las promesas que son realidad de un mundo de bellezas... Y más que un gran Amor, es una gran Pasión.

¡Corazón de Jesús! ¡Bandera de mi vida! ¡Escudo Sacrosanto de Amor y de Bondad! ¡Os doy todo mi amor y mi fe más sentida! ¡Tomad mi corazón y mi alma rendida...! Que pueda ir con Vos, a la Eternidad.

JACINTO BELLONCH BOSCH
Profesor del Real Colegio de las Escuelas Pías de Sarriá, Barcelona.

Santa Cueva; y al acercarnos rápidamente a ella, pues el agua que cae cada vez con más fuerza nos empuja, ya estamos calados hasta la flor del cuerpo.

Pero el agua purifica si es agua que cae del cielo: por eso, al llegar a la Santa Cueva, nos unimos todos en una humilde plegaria a la Virgen, rogándole por los Caídos por Dios y por España.

★

Llega el momento solemne, al tener que despedirnos de la Virgen Morena, que eligió la misteriosa montaña para su morada terrena, por ser el centro de una región de España que España ama.

Correctos en la formación, alegres en el canto y deseosos de agradecer todo lo ampliamente vivido en estos tres días en el campamento uno a uno, van acercándose a la Virgen, junto a su trono, para estampar un beso que reafirme la fe, la esperanza y el amor.

Todos le hemos dicho adiós a la Virgen Morena, y la Virgen no lo ha dicho a nadie, porque Ella nos guarda a todos en su corazón, aunque nos alejemos hacia diversos destinos y quehaceres de la vida, por los senderos de España.

Y en formación correcta hemos salido a la Plaza del Monasterio: Alto. Rompan filas... ¡Fran-col!

EL ASESOR DE CULTURA Y FORMACIÓN DEL F. DE J.

Garage y Taller
de reparaciones

Auto Granollers

Soldadura Eléctrica y Autógena

AUTO-REMOLQUE :: SECCIÓN ENGRASE A PRESIÓN :: SERVICIO PERMANENTE

Avenida General Mola, 80
(CARRETERA MASNOU)

ROSENDO PUIG

GRANOLLERS
TELÉFONO 39